

Desiderio Arenas: "Bar Zeppelin Blues no tiene ninguna pretensión de realismo"

■ El compositor y cantante es el autor de esta operet-tragic-comic que será estrenada el jueves en El Conventillo.

Por Amparo Lavín.

—¿Por qué si eres el autor de "Bar Zeppelin Blues" sólo te quedaste con el rol de pianista?

—Porque no tengo ninguna pretensión de actor. He hecho algunos intentos, pero me cuesta mucho. En verdad, siempre ando funcionando con mi personaje a cuestas, entonces tratar de quitarle las manos a ese personaje —que soy yo mismo— para convertirlo en otro, es muy difícil. Incluso el rol de pianista me queda grande.

—¿No te estás "tirando al suelo"?
—Como compositor soy bastante eficiente, pero como pianista no. Aprendí por necesidad, cuando estaba en el Aleph en Francia, pero así, con los «patas» y el buche.

Quien habla es Desiderio Arenas, conocido hasta aquí como compositor y cantante. Ahora sorprende como autor teatral de lo que él llama una operet-tragic-comic, que será estrenada este jueves en El Conventillo.

Entre el momento que Tomás Vidiella leyó la obra y decidió dirigir el montaje hasta hoy, media sólo un mes, por lo que el aceleramiento es total.

El guión estaba perdido en un baúl, desde que Desiderio Arenas regresó de París en 1987. Recuerda que lo escribió para "un grupo de tráfugaz del Aleph, pero se convirtió en una producción tan cara, que nunca pudimos montarla". La descubridora fue Loreto Valenzuela, quien instó a "el Chere" a traducirlo. Ahí se desencadenó todo este colorido alboroto.

En pleno Viciópolis

En medio del ajeteo del resto del elenco que corre y se cambia de vestuario, "el Chere" ocupa su sitio en el piano que para el día del estreno habrá tomado color rosa. También tendrá un espejo que dirá "Dios es mi copiloto". Esa es una ordinariez que se me ocurrió a mí", explica, adelantando la tónica de la historia: Transcurrir en los bajos fondos, en la ciudad de Viciópolis, a nueve mil kilómetros de Chicago, donde los habitantes hablan como en las series norteamericanas dobladas al español en Puerto Rico.

El "Bar Zeppelin" es el lugar de la acción. Flora (Silvia Santelices) es la dueña del cabaret; Daisy (Loreto Valenzuela) es la cantante. Ellas son dos de los caricaturescos personajes que intervienen en un "cuadrángulo amoroso", más complicado que un

triángulo, según Arenas. Los restantes son el boxeador Rocky (Exequiel Lavandero) y el gangster Johnny (Pato Torres).

Las "artistas del local" son Dora (Alicia Quiroga) y Yola (Andrea Lihn). El crooner es Daniel Muñoz, más conocido como "El Ele".

"Y yo —agrega Desiderio Arenas— soy el pianista del bar, que estoy gracias a la gentileza de Johnny, porque la dueña del cabaret me quería cambiar por un wurlitzer. Pero Johnny, que «is my friend», no acepta. Entonces soy el que le soba el ego. Canto un blues donde hablo bien de él cuando está un poco bajoneado y necesita seguridad".

Los condimentos de la historia son amor, pasión, celos y traición "con tutti". Y como son comica, los personajes van hasta el límite de sus posibilidades. "No hay ninguna pretensión de realismo. La gente se muere de mentira. No tratamos de hacer creer que se muere de verdad. Las traiciones son a la vista del público. El malo es asqueroso, siniestro, repelente, para patearlo".

—Al decir que la puesta está tratada como comica, se viene a la mente "La negra Ester"...

—Similitudes se les pueden encontrar, pero yo les hallo más diferencias. La primera es que "Bar Zeppelin Blues" está escrita en lenguaje de comica. Recurrí al máximo de clichés de películas serie B, del tipo «¿Qué hace una nena como tú en un lugar como éste?». Respecto a los movimientos, hay una estilización distinta. La Daisy se para con las "patas" chuecas. El tratamiento corporal es otro. Lo único parecido es que las dos son historias de amor... y tristes.

Desde su regreso a Chile, Desiderio se dio a conocer como un compositor de temas que van desde "Free Nelson Mandela", grabado por Los Quilapayán, hasta los que cuentan las historias de su "patota" de amigos con un lenguaje desenfadado y callejero. Actualmente siente que la canción lo tiene abandonado, "desde el 14 de diciembre, por esas cosas que uno nunca comprende bien", afirma, refiriéndose a la falta de trabajo.

Esto de transformarse en actor-autor de un día para otro, lo pilló sobreviviendo como dibujante. "Ahora que veo todo lo que se ha generado en torno a esta obra, me parece que ésta es una dimensión más grande de mis canciones que siempre han sido como pequeños guiones de películas, con personajes también límites. Estoy fascinado de ver cómo estas cosas que se me ocurrieron son ahora de carne y hueso", concluye el debutante autor teatral.



FOTOS: CARLOS CRISTE

Estos son los caricaturescos personajes que dan vida a "Bar Zeppelin Blues".



Desiderio Arenas, el autor de la obra, hará el papel del pianista del bar que sobrevive a la intención de la dueña de cambiarlo por un wurlitzer.

Desiderio Arenas, "Bar Zeppelin blues no tiene ninguna pretensión de realismo" [artículo] Amparo Lavín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Desiderio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desiderio Arenas, "Bar Zeppelin blues no tiene ninguna pretensión de realismo" [artículo] Amparo Lavín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa